

# El esplendor de la ciencia musulmana

**Algunos líderes musulmanes, desde el propio Profeta Muhammad hasta Suleiman el Magnífico, fueron campeones de la tolerancia religiosa**

10/07/2008 - Autor: Revista Amanecer - Fuente: Revista Amanecer

En un tiempo en el que la relación entre el Islam y Occidente parece estar presidida por la desconfianza y la falta de entendimiento algunos han olvidado que el papel fundamental que el mundo musulmán jugó en sus orígenes a la hora de influenciar la sociedad moderna. En el s. XIX, se produjo la emergencia de una xenofobia europea que buscaba falsificar los logros del pasado y generar el mito del “milagro” del Renacimiento europeo. Este mito nació en el contexto de un imperialismo europeo que, siguiendo las líneas del filósofo alemán Hegel - que habló de un “espíritu cultural”-, buscó las raíces del Renacimiento europeo únicamente en la herencia greco-latina. La forma en que esta herencia llegó a tomar forma en Europa nunca llegó a cuestionarse. La preservación del legado griego y latino por parte de los árabes y las muchas palabras árabes y otros préstamos culturales del mismo origen nunca fueron examinados. Sin embargo, hubo un tiempo en el que la ciencia musulmana (matemáticas, astronomía, medicina etc.) era la envidia de todo el mundo.

Hamilton Morgan, un antiguo diplomático y conocido autor, ofrece una descripción de los logros del Islam en el período que es conocido como la Edad de Oro del Islam. Él intenta presentar la historia de estos logros científicos árabe-musulmanes y la forma sustancial en que ellos han determinado cómo somos hoy en día. Morgan nos suministra información acerca de la manera en la que la ciencia y la cultura árabe y musulmana colocaron los cimientos del Renacimiento en Europa. El esplendor de la civilización islámica se produjo en un momento en que Europa estaba inmersa en lo que vino a ser conocido con el nombre de la “Edad Oscura”. De este modo, “Lost history” sirve para llenar un importante hueco y es una obra esencial para aquellos que intentan conocer algo acerca de las raíces de la civilización occidental.

El libro comienza con el nacimiento del Profeta Muhammad en el año 570. Morgan muestra que en los primeros tiempos, el Islam desarrolló algunas instituciones fundamentales, tales como el iythad (el desarrollo de una opinión independiente), el iyma (consenso) y la shura (consulta), que representaban un espíritu democrático de funcionamiento basado en la igualdad de las personas, con independencia de su posición social y económica.

Más tarde, él menciona la vida y la obra de algunas figuras tales como Ibn Sina, Ibn al Haytham, Al Juarizmi, Al Tusi, Omar Jayyam y otros sabios que revolucionaron, por ejemplo, la astronomía, la medicina y las matemáticas de su tiempo. Al Juarizmi, por ejemplo, fue un musulmán persa que estableció los fundamentos de la matemática moderna. Sus obras traducidas se convertirán en el núcleo de los textos universitarios de Europa y el mundo musulmán. La propia palabra “algoritmo” que utilizamos en nuestras matemáticas es una derivación anglosajona de su nombre. Sin embargo, la mayoría de los occidentales

que utilizan este término, sino todos, no tienen idea de dónde viene.

Una figura clave en la ciencia es Ibn al Haytham, cuya investigación en el tema de la óptica presagió también el inicio del período moderno: Ibn al Haytham buscó averiguar el mecanismo de la visión binocular humana. Él se pregunta por qué el sol y la luna parecen ser mucho mayores cerca del horizonte que cuando están en lo alto del cielo y ofrece las explicaciones correctas. Se obsesionó con las implicaciones matemáticas de los espejos esféricos y parabólicos y comenzó a comprender el magnífico poder de una lente, descubrimiento éste fundamental que más tarde ayudaría a Galileo y Copérnico a encontrar las estrellas.

Ibn Sina estableció unas reglas científicas empíricas para probar y calibrar la efectividad de los medicamentos en el tratamiento de las diversas enfermedades que se convirtieron en la espina dorsal de las pruebas clínicas novecientos años después. Él señaló que la pureza de los medicamentos es importante, que ellos deben ser universalmente efectivos, que la dosis debe estar ligada a la gravedad de la enfermedad y, finalmente, que debe ser probada en los seres humanos bajo condiciones de estricta observación y control.

Todos estos sabios allanaron el camino para Copérnico, Newton y algunos otros. Algunos líderes musulmanes, desde el propio Profeta Muhammad, hasta Suleiman el Magnífico, fueron campeones de la tolerancia religiosa y apoyaron la investigación intelectual. Ellos también fueron patrocinadores de obras literarias, arquitectónicas y artísticas que aún hoy nos deslumbran con su brillo. Por su apoyo a la astronomía, el mundo faría más tarde el nombre de uno de los cráteres de la luna a Al Mamun.

Con una religión ecuménica que intentaba mantener el pluralismo cultural en lugar del monolitismo, los musulmanes desarrollaron una estrategia que permitía a otras religiones y grupos étnicos mantener su propia autonomía bajo el gobierno islámico. Este pluralismo cultural permitió a otras comunidades religiosas contribuir a la nueva cultura. Los árabes eran lo suficientemente abiertos como para comprender la crucial necesidad de tales contribuciones. En esencia, la nueva cultura era una forma avanzada de sincretismo cultural que llevó a una simbiosis dinámica y fructífera.

Morgan no analiza simplemente algunos ejemplos aislados de este desarrollo científico y cultural, sino que presenta de forma global toda la amplia trayectoria de la sociedad musulmana - desde Iraq a España, y también desde Irán a India o China; desde los omeyas y los abasidas hasta los otomanos. Así por ejemplo, con la Casa de la Sabiduría de Bagdad en los siglos IX y X, la capital abasí alcanzó la cumbre de su influencia intelectual, realizando así el sueño de Al Mansur y Harun al Rashid de convertirla en el auténtico centro del mundo en todos los campos.

**Comentario de libros: El esplendor de la ciencia musulmana - "Lost History: The Enduring Legacy of Muslim Scientists, Thinkers and Artists" (La historia perdida: el legado duradero de los científicos, pensadores y artistas musulmanes) de Michael H. Morgan**

---

Webislam